

Hyundai y Gildemeister celebran 40 años de una de las alianzas más exitosas del mercado local



Con cuatro décadas ininterrumpidas de relación, la marca surcoreana y el importador nacional acumulan más de 750 mil vehículos vendidos en el país.

Hay pocas asociaciones más largas y estables en el mercado automotriz local que la de Hyundai y Gildemeister. Una relación que partió en 1986 y que, con el paso de los años e innumerables éxitos, hoy es imposible hablar de una sin la otra.

Cuando llegó a Chile, Hyundai Motor Company era un fabricante automotriz de Corea del Sur que, gracias a la fiabilidad de sus vehículos, empezaba a ser reconocida en la industria global y se abría paso en nuevas latitudes.

Tras un fugaz paso en los 70's, a mediados de los 80's Hyundai buscaba reinserirse en el mercado chileno. Necesitaba un socio sólido, conocedor del consumidor, con cobertura nacional y capaz de consolidar una extensa red de postventa y disponibilidad de repuestos. Gildemeister asumió ese rol, apostando por el largo plazo.

Durante los 90, Hyundai se confirmó como una alternativa fiable y accesible. Junto a Gildemeister, fueron ganando la confianza de los chilenos. En un país aún muy sensible al costo de los autos, rápidamente el icónico Pony, Elantra, Accent y el furgón H1 se convirtieron en vehículos habituales de taxistas, hogares y transportistas.

Mientras Hyundai desarrollaba modelos al otro lado del mundo, Gildemeister expandía su red de concesionarios, aumentaba su disponibilidad de

repuestos y capacitaba técnicos. Desde Chile salían las referencias a la fábrica sobre la motorización, carrocería y equipamiento que necesitaba el consumidor chileno. Con esa sinergia, cada vez más autos con la insignia H empezaron a poblar nuestras calles.

La H en el nuevo siglo

Los 2000 marcaron en Chile su apertura al mundo. Coincidentemente, Hyundai Motor Company empezaba a invertir de manera sostenida en tecnología, diseño y materiales, y se convirtió en una marca moderna y global.

Eran, también, los años en que un nuevo tipo de carrocería se abría paso en el país. Los primeros SUV de Hyundai ofrecían más espacio interior, equipamiento y un tamaño que los hacía ver robustos y resistentes. Hyundai conquistó a las familias chilenas, con un auto que mantenía la calidad y fiabilidad, pero que agregaba versatilidad, diseño y modernidad. El Santa Fe y el Tucson fueron los modelos más exitosos de Hyundai esos años, mientras que el Galloper y Terracan dieron un perfil más todoterreno.

Hyundai era una opción real para las familias, y se unió a los líderes de ventas en Chile.



LOS NUEVOS DESAFÍOS

Ya como un gigante del mercado local, y ocupando los primeros lugares de las ventas, Hyundai consolidó durante la última década su liderazgo, con su variado portafolio de citycars, sedanes, SUV, furgones y mini camiones. A eso se suman más de 57 concesionarios y 45 puntos de servicio desde Arica hasta Punta Arenas, y el trabajo sostenido de los equipos locales.

En los últimos años, la eficiencia energética y la electromovilidad han puesto nuevos desafíos. Como en sus inicios, Hyundai continúa desarrollando modelos innovadores, de calidad y a la vanguardia de las nuevas energías, mientras Gildemeister sigue recogiendo la experiencia de los clientes y tomando decisiones de producto, equipamiento y tecnología a partir de las necesidades locales.

Fue así como, juntos, fueron pioneros en el ingreso de los autos eléctricos al mercado chileno con el Ioniq en 2017, y

definieron un propósito común: acompañar a los chilenos en la transición hacia la electromovilidad con opciones en modelos que conocen y confían.

Con un portafolio cada vez más electrificado, tecnología probada a nivel global y una estrategia pensada en el uso cotidiano en Chile, Hyundai y Gildemeister enfrentan la transformación de la industria con su mirada puesta en la innovación, la sostenibilidad y la experiencia real de sus clientes.

Separados por casi 18.000 kilómetros, en estas cuatro décadas ininterrumpidas de relación, más de 750 mil personas encontraron en Hyundai un auto para su vida, demostrando la capacidad de la marca y Gildemeister para adaptarse a los tiempos y acompañar a los chilenos con soluciones de movilidad confiables, tecnológicas y cercanas.

